

Creencias de los adolescentes respecto al consumo de drogas

Adolescents' beliefs regarding drugs consumption

Alicia Baltasar Bagué¹, M. Eugenia Gras Pérez², Sílvia Font Mayolas²,
Eva María García Vega¹, Josefina Patiño Masó¹, Marta
Raurell Torredà¹ y Mónica Cunill Olivas²

Recibido: 24/04/2014

Aceptado: 08/07/2014

Resumen

En este estudio se analizan la frecuencia de consumo diario, ocasional y de fin de semana de tabaco, alcohol, cannabis, pastillas, cocaína y heroína; los motivos de iniciación al consumo de alcohol, tabaco y cannabis; y algunas creencias respecto al consumo de drogas en función del género. Todo ello según una muestra de 321 estudiantes de tercero y cuarto curso de Educación Secundaria Obligatoria (E.S.O.) (edad media 15 años, DT = 0,77) de tres centros de la comarca de La Selva (Girona) durante el período 2011-2012. Los resultados muestran que el tabaco es la sustancia más consumida diariamente (27,2 % de los chicos y 30,2 % de las chicas), seguida del cannabis (11,1 % de los chicos y 8,2 % de las chicas). El consumo de alcohol diario es minoritario (solo el 1,9 % de los chicos lo informan), pero un porcentaje notable de adolescentes informan consumir esta sustancia los fines de semana (28,4 % de los chicos y 34 % de las chicas). La experimentación es el principal motivo de iniciación en el consumo de todas las sustancias evaluadas. Existe una elevada concordancia del consumo de tabaco, alcohol y cannabis entre los participantes y sus amigos. Estos resultados subrayan la necesidad de llevar a cabo acciones preventivas del consumo de sustancias entre los más jóvenes.

Palabras clave: Adolescentes. Drogas. Motivos de iniciación. Creencias.

¹Facultad de Enfermería. Departamento de Enfermería
Universidad de Girona, España.

²Instituto de Investigación sobre Calidad de Vida. Uni-
versidad de Girona, España.

Correspondencia: Dra. Alicia Baltasar Bagué
Facultad de Enfermería, Universidad de Girona.
C/ Emili Grahit, 77 - Girona.
alicia.baltasar@udg.edu

Summary

In this study is analyzed the daily, occasionally and weekend consumption of tobacco, alcohol, cannabis, pills, cocaine and heroin, and also further the reasons why people starts to take this kind of drugs too.

This study have been done with 321 students of third and fourth courses of Secondary Education (ESO) (age 15 years media, DT = 0.77) in four Institutes of the region of La Selva (Girona) during the period: 2011-2012.

The results of the experiment shows that the tobacco is the most consumed substance daily (27.2 % of the boys and 30.2 % of the girls) followed by cannabis (11.1 % boys and 8.2 % girls).

Experimentation is the main reason for initiation in consumption of all the substances mentioned. On the other hand, there is a high concordance between the experiment's participants and their friends regarding to the consume of tobacco, alcohol and cannabis These results advise about the need of doing preventive actions with the young people who take this kind of substances.

Key words: Adolescents. Drugs. Motives. Beliefs.

INTRODUCCIÓN

El consumo de drogas ha aumentado en todo el mundo y actualmente se ha convertido en un problema de salud pública, que afecta especialmente a los adolescentes (Gil, Mello, Ferriani y Silva, 2008; Font-Mayolas, Gras, Cebrián, Salamó, Planes *et al.* 2013). El inicio precoz en el consumo de alcohol, tabaco y otras drogas pone en riesgo la salud física y el bienestar psicológico de los adolescentes (Masferrer, Font-Mayolas y Gras, 2012). Asimismo, el uso continuado de sustancias psicoactivas afecta negativamente a diferentes áreas de su desarrollo biopsicosocial (Evers, Pava, Johnson, Cummins, Prochaska *et al.* 2012). Muchas conductas que tienen impacto en la salud de las personas se inician en la adolescencia (Simoes, Matos, Moreno, Rivera, Batista-Foguet *et al.*, 2012). La pre-adolescencia y la adolescencia son períodos del ciclo vital particularmente críticos y de riesgo, durante los cuales la curiosidad y la fascinación por experimentar nuevas emociones puede inducir a los adolescentes a iniciarse en el uso de sustancias como el tabaco, el alcohol o el cannabis (Moral, Rodríguez, Sirvent y Ruiz, 2006; Guitart, Bartroli, Villalbí, Guilañá, Castellano, *et al.*, 2012; Font-Mayolas, Gras, Planes, Patiño y Sullman, 2013).

La encuesta española sobre uso de drogas en estudiantes de enseñanza secundaria, realizada con

una muestra de 27 500 individuos de edades comprendidas entre los 14 y los 18 años, muestra que el tabaco y alcohol son las sustancias más consumidas: el 43 % lo ha consumido alguna vez en la vida; el 35,3 % lo ha hecho en el último año; y el 12,5 % lo ha consumido diariamente. Respecto al consumo de alcohol, el 83,9 % lo ha probado alguna vez en la vida; el 81,9 % lo ha consumido en el último año; y el 74 % ha consumido alcohol en el último mes. En el caso de drogas ilegales, la de mayor consumo es el cannabis: 3 de cada 10 estudiantes lo ha probado alguna vez en su vida; 1 de cada 4 lo ha consumido en el último año; y el 2,7 % lo consume a diario (3,8 % chicos y 1,5 % chicas). Le siguen la cocaína (1,5 %) y el éxtasis (1 %). Por género, el consumo de drogas legales como tabaco, alcohol o hipnosedantes está más extendido entre las mujeres. La prevalencia de consumo de tabaco, alcohol e hipnóticos es mayor en las chicas, con una prevalencia de consumo en el último año de 37,5 %, 82,9 % y 14,9 %, respectivamente. Para el resto de sustancias, los chicos son los que presentan prevalencias de consumo más elevadas (ESTUDES, 2013).

Según la teoría del aprendizaje social (Bandura, 1987; Bandura y Walters, 1979), el ambiente social y concretamente el grupo de iguales contribuye al aprendizaje de conductas. El consumo de drogas no es una excepción. Existe evidencia empírica de que la influencia de los amigos juega un

importante papel en la iniciación y en el mantenimiento del uso de sustancias entre los adolescentes; siendo, además, el principal factor de riesgo para el tabaquismo en los adolescentes (Cebrián, 2007; Calleja y Aguilar, 2008).

Por otro lado, la conducta de los individuos está regulada, en gran parte, por su sistema de creencias y valores. El ambiente familiar y cultural es el que aporta los contenidos cognitivos que todo niño y, posteriormente, el adolescente asume como creencias propias, filosofías de vida, esquemas cognitivos, etc. (Jiménez-Muro, Beamonte, Marqueta, Gallardo y Nerín, 2009). Las creencias se manifiestan en la vida de las personas en forma de acciones que pueden influir positiva o negativamente en los diferentes ámbitos y específicamente en la salud (Carbonero, Martín-Antón y Feijó, 2010). Las creencias en salud aparecen como antecedentes de las conductas a seguir, y han sido el eje o el aporte de la mayoría de las propuestas teóricas más utilizadas para predecir cambios en los comportamientos de salud.

En esta perspectiva, desde el modelo de Creencias en Salud (Rosentock, 1974), se considera el comportamiento saludable como el resultado de una función interactiva entre diversos tipos de creencias que las personas tienen acerca de los eventos en salud. De acuerdo con este modelo, considerado uno de los más influyentes en el estudio e intervención de los comportamientos individuales, las personas van tejiendo a lo largo de su vida una combinación de afirmaciones explicativas sobre el mundo y sus acontecimientos. Este tejido ha sido definido como el grupo de creencias que el sujeto tiene acerca de la salud en general y, específicamente, sobre cada uno de los comportamientos que pueden influir negativamente en la salud, como fumar, consumir bebidas alcohólicas, etc.

En un estudio realizado en 2006, con una muestra de adolescentes del Principado de Asturias, se observó que las actitudes positivas de los jóvenes hacia el consumo de sustancias eran más probables cuanto más erróneas eran sus creencias sobre el consumo de sustancias positivas y más permisiva su disposición para el uso de alcohol y drogas ilegales (Moral *et al.*, 2006).

A su vez, en un estudio realizado en la ciudad de Córdoba en 2012, sobre creencias y consumo

de sustancias en adolescentes, se puso de manifiesto que las actitudes y los comportamientos de los adolescentes difieren según el tipo de sustancias psicoactivas (legales o ilegales), y que esto podría estar condicionado por el modelaje de comportamiento que supone el consumo de sustancias aceptadas y promocionadas mediáticamente (Hugo, Fernández, Romero y Mansilla, 2012). Estos resultados se encuentran en la línea de los obtenidos en un estudio realizado con una muestra de adolescentes de Girona en 2007, cuyos resultados muestran que las sustancias de consumo legal no son reconocidas por los adolescentes como drogas. También muestra coincidencia en cuanto al tratamiento mediático y publicitario de la drogas legales como un factor que influye en el modelaje del comportamiento (Cebrián, 2007).

Los objetivos de este estudio son, en primer lugar, analizar la frecuencia de consumo diario, ocasional y de fin de semana de tabaco, alcohol, cannabis, pastillas, cocaína y heroína en función del género; a continuación, conocer los motivos de iniciación al consumo de alcohol, tabaco y cannabis según el género; y finalmente, estudiar cómo los adolescentes evalúan algunas creencias respecto al consumo de drogas.

MATERIAL Y MÉTODOS

Estudio descriptivo transversal realizado en 3 centros de Educación Secundaria Obligatoria (E.S.O.) públicos y concertados de la comarca de la Selva y que participaban en el programa de actividades preventivas "Punt de Salut Jove". No se incluyen en el estudio los centros privados por la ausencia de los mismos en la zona de estudio. La población de estudio la formaron los escolares de 3º y 4º curso de E.S.O., entre 14 y 17 años, que cursaban sus estudios en alguno de los tres centros participantes durante el curso académico 2011-2012. De los 350 alumnos que aceptaron participar en dicho estudio de forma voluntaria y anónima, previo consentimiento informado por escrito, fueron excluidos 29 alumnos por no rellenar adecuadamente el cuestionario; siendo la muestra final de 321 alumnos (49,5 % mujeres y 50 % varones), con una edad media de 15 años, y DE=0,77).

La recogida de la información se realizó a través de un cuestionario *ad-hoc* basado en la en-

cuesta estatal sobre uso de drogas en enseñanza secundaria (ESTUDES, 2010) y en el Autoinforme de consumo de sustancias psicoactivas (Santacreu, Frojan y Hernández, 1994). Se recogieron variables demográficas como la edad y el sexo. Y para conocer la frecuencia de consumo de drogas, se preguntó por el consumo de alcohol, tabaco, cannabis, pastillas, cocaína y heroína. Las opciones de respuesta eran: nunca, solo una vez, de vez en cuando, solo los fines de semana y cada día. Sobre los motivos de iniciación, se utilizó la siguiente pregunta abierta: “*Si has consumido (nombre de la sustancia), ¿por qué razón crees que lo hiciste por primera vez?*”. Para evaluar las creencias relacionadas con el consumo de sustancias se presentaron 18 creencias relacionadas con el consumo de drogas, y se solicitó a los participantes que indicaran si creían que eran ciertas, falsas o si no lo sabían (Ver tabla 4).

Para la recogida de los datos se contactó con los cuatro centros de enseñanza. La investigadora principal expuso los objetivos de la investigación y se solicitó la autorización correspondiente. De acuerdo con los responsables de los centros académicos se fijó el día y hora para la administración de los cuestionarios.

El análisis estadístico se realizó mediante el programa SPSS 18. Las variables categóricas se expresaron en frecuencia, utilizándose la prueba Chi cuadrado o la prueba z de comparación entre dos proporciones independientes para la comparación entre los grupos. Los resultados de las variables cuantitativas se expresaron con la media y la desviación estándar (DE). Se consideraron diferencias estadísticamente significativas aquellas que alcanzaron un nivel de significación $p < 0.05$.

RESULTADOS

La frecuencia de consumo de sustancias psicoactivas según el sexo se presenta en la tabla 1. Como aspecto relevante, la sustancia más consumida diariamente entre los adolescentes es el tabaco (57,4 %); siendo la segunda el cannabis (19,9 %). El consumo diario de alcohol es poco frecuente (1,9 %), pero más de la mitad de la muestra lo consume de forma ocasional (68,6 %) y en fin de semana (62,4 %). Solamente en el caso del consumo de tabaco se observan diferencias

significativas según el género: más chicas que chicos son consumidoras habituales u ocasionales de esta sustancia ($X^2(1)=6.621$, $p < 0.0096$). El consumo del resto de sustancias es muy poco frecuente entre los adolescentes de la muestra.

En la tabla 2 se muestran los motivos de iniciación al consumo en función del sexo. La experimentación es el motivo más destacado de iniciación en el consumo de sustancias tanto en chicos como en chicas. Se observa que el 23,2 % de los chicos afirma que el motivo de iniciación al consumo de alcohol fue una ocasión especial, mientras que en las chicas esta situación es informada en el 17 % de los casos. La prueba z de comparación de dos proporciones en muestras independientes solo detecta diferencias significativas entre chicos y chicas respecto a algunos motivos de iniciación al consumo de pastillas: un 20 % de las chicas informa que se inició en el consumo con motivo de una ocasión especial, mientras que ningún chico indica este motivo. Por el contrario, un 33 % de los chicos indica que se inició en el consumo por placer, motivo que no es informado por ninguna chica.

En la tabla 3 se presenta el porcentaje de adolescentes que informa que sus amigos son consumidores de tabaco, alcohol o cannabis, según el consumo propio de dichas sustancias. Significativamente, más consumidores de tabaco ($X^2_{(1)}=11,9$, $p=0,001$), de alcohol ($X^2=15,46$, $p < 0,0005$) y de cannabis ($X^2=23,7$, $p < 0,0005$) informan tener amigos que también consumen, en comparación con los no consumidores.

En la tabla 4 se presentan los resultados sobre las creencias de los adolescentes respecto al consumo de drogas. En relación a las creencias sobre el alcohol según el género, se detecta que más chicos que chicas creen que el alcohol facilita la relación con la gente; que consumir alcohol ayuda a pasarlo bien; que el alcohol es un estimulante; y que salir con gente que no toma alcohol es aburrido, si bien solo en este último caso las diferencias, según el género, son estadísticamente significativas ($X^2(1)=5,5$; $p=0,019$). Más chicas que chicos creen que los jóvenes consumen alcohol porque la mayoría de sus amigos lo hacen, consideran que los hombres se emborrachan más que las mujeres, y que el alcohol ayuda a olvidar problemas personales. Aunque las diferencias no alcanzan significación estadística.

Tabla 1:
Frecuencia de consumo de sustancias psicoactivas según el sexo

	Nunca	Una sola vez	Consumo ocasional	Consumo en fin de semana	Consumo diario
TABACO					
Chicos n= 162	29,6 % (n= 48)	26,5 % (n=43)	13,6 % (n=22)	3,1 % (n=5)	27,2 % (n=44)
Chicas n= 159	21,4 % (n=34)	22 % (n= 35)	21,4 % (n=34)	5 % (n= 8)	30,2 % (n=48)
ALCOHOL					
Chicos n= 162	16,7 % (n= 27)	18,5 % (n= 30)	34,6 % (n=56)	28,4 % (n=46)	1,9 % (n=3)
Chicas n= 159	14,5 % (n=23)	17,6 % (n=28)	34 % (n=54)	34 % (n=54)	- (n=0)
CANNABIS					
Chicos n= 162	52,5 % (n=85)	15,4 % (n=25)	16 % (n=26)	4,9 % (n=8)	11,1 % (n=18)
Chicas n= 159	53,5 % (n=85)	15,7 % (n=25)	17,6 % (n=28)	5 % (n=8)	8,2 % (n=13)
PASTILLAS					
Chicos n= 162	92,6 % (n=150)	4,3 % (n=7)	1,2 % (n=2)	1,2 % (n=2)	.6 % (n=1)
Chicas n= 159	92,5 % (n= 147)	5,7 % (n=9)	1,3 % (n=2)	.6 % (n=1)	.0 % (n=0)
COCAÍNA					
Chicos n= 162	90,1 % (n=146)	6,8 % (n=11)	1,2 % (n=2)	1,9 % (n=3)	-
Chicas n= 159	93,7 % (n=149)	3,1 % (n=5)	.6 % (n=1)	2,5 % (n= 4)	-
HEROÍNA					
Chicos n= 162	98,1 % (n=159)	1,2 % (n=2)	.6 % (n=1)	-	-
Chicas n= 159	98,1 % (n=156)	1,3 % (n=2)	-	.6 % (n=1)	-

Cuando se analizan las creencias respecto al tabaco por género, más chicos que chicas creen que fumar ayuda a conocer gente nueva ($X^2=13,6$; $p<0,0005$) y más chicas que chicos opinan que fumar relaja ($X^2_{(1)} = 4,89$; $p= 0,027$).

En general, por lo que respecta al consumo de drogas, más chicas que chicos creen que las drogas son un negocio; que algunas drogas permiten eva-

dirse de los problemas; y que mezclar drogas es peligroso para la salud. Aunque solo en este último caso las diferencias son estadísticamente significativas ($X^2_{(1)} = 6,83$; $p= 0,009$).

DISCUSIÓN

Los resultados de este estudio indican que la sustancia más consumida es el tabaco: tres de ca-

Tabla 2
Motivos de iniciación al consumo de sustancias por sexo (%) y resultados de la prueba z de comparación de dos proporciones para datos independientes

Motivo		Tabaco	Alcohol	Cannabis	Cocaína	Pastillas
Experimentación	Chicos	75,2 % (n=85)	62 % (n=80)	67,1 % (n=53)	61,5 % (n=8)	66,7 % (n=6)
	Chicas	73,6 % (n=89) z= -0,27 N.S.	59,4 % (n=82) z=040 N.S.	75,5 % (n=50) z=-1,20 N.S.	85,7 % (n=6) z=-1,28 N.S.	80 % (n=8) z=-0,66 N.S.
Ocasión especial	Chicos	4,4 % (n=5)	17 % (n=22)	5,1 % (n=4)	7,7 % (n=1)	-
	Chicas	5 % (n=6) z=-0,21 N.S.	23,2 % (n=32) z=-1,55 N.S.	5,8 % (n=4) z=0.02 N.S.	- z=1,04 N.S.	20 % (n=2) z=-8,74 p<0,01
Influencia familiar	Chicos	1,8 % (n=2)	1,6 % (n=2)	1,3 % (n=1)	7,7 % (n=1)	-
	Chicas	1,7 % (n=2) z=0,06 N.S.	2,9 % (n=4) z=-0,72 N.S.	1,4 % (n=1) z=0,05 N.S.	- z=1,04 N.S.	-
Influencia amigos	Chicos	4,4 % (n=5)	3,9 % (n=5)	3,8 % (n=3)	23,1 % (n=3)	-
	Chicas	8,3 % (n=10) z=-1,22 N.S.	1,4 % (n=2) z=1,26 N.S.	2,9 % (n=2) z=0,30 N.S.	14,3 % (n=1) z=0,50 N.S.	-
Placer	Chicos	13,3 % (n=15)	14 % (n=18)	20,3 % (n=16)	-	33,3 % (n=3)
	Chicas	8,3 % (n=10) z=1,22 N.S.	11,6 % (n=16) z=0,58 N.S.	15,9 % (n=11) z=0,86 N.S.	-	- z=2,12 N.S.

Tabla 3
Porcentaje de adolescentes con amigos consumidores según el consumo propio

	Amigos	
	Consumidores	No consumidores
Tabaco	93,7 % (n=89)	3,8 % (n=6)
Alcohol	80 % (n=157)	19,9 % (n=39)
Cannabis	93,7 % (n=89)	6,3 % (n=6)

da 10 adolescentes lo consumen diariamente. En un estudio realizado con adolescentes de la comarca catalana del Segriá se concluye que uno de cada tres adolescentes lo consumía diariamente (Pérez, Subarroca y Alsinet, 2005). En la última encuesta estatal sobre el uso de drogas (ESTUDES, 2013) también se indica que el 12,5 % de los adolescentes lo consume diariamente.

La segunda sustancia más consumida diariamente es el cannabis: uno de cada 10 adolescentes de

Tabla 4
Creencias de los participantes respecto el consumo de drogas

Creencias	Chicos		Chicas	
	Cierto	Falso	Cierto	Falso
1. El alcohol facilita la relación con la gente	36,8 % (n=49)	63,2 % (n=84)	27,1 % (n=39)	72,9 % (n=105)
2. El alcohol no es una droga	18,8 % (n=29)	81,2 % (n=125)	19 % (n=28)	81 % (n=119)
3. El alcohol es estimulante	72,8 % (n=91)	27,2 % (n=34)	67 % (n=75)	33 % (n=37)
4. Creo que tomar alcohol te ayuda a pasártelo bien	51 % (n=73)	49 % (n=70)	40,3 % (n=56)	59,7 % (n=83)
5. Los jóvenes toman alcohol porque la mayor parte de sus amigos toman	78,1 % (n=114)	21,9 % (n=32)	84,2 % (n=117)	15,8 % (n=22)
6. Es aburrido salir con gente que no toma alcohol	13,3 % (n=20)	86,7 % (n=130)	5,4 % (n=8)	94,6 % (n=140)
7. Los hombres se emborrachan más que las mujeres	63,4 % (n=83)	36,6 % (n=48)	67,5 % (n=83)	32,5 % (n=40)
8. El alcohol ayuda a olvidar los problemas personales	48 % (n=59)	52 % (n=64)	56 % (n=65)	44 % (n=51)
9. Creo que fumar ayuda a conocer gente nueva	23,9 % (n=33)	76,1 % (n=105)	7,85 % (n=11)	92,2 % (n=130)
10. Fumar relaja	52,8 % (n=66)	47,2 % (n=59)	66,7 % (n=80)	33,3 % (n=40)
11. Las drogas son un negocio	93 % (n=132)	7 % (n=10)	95,6 % (n=130)	4,4 % (n=6)
12. Si solo consumes drogas el fin de semana no eres adicto	27 % (n=34)	73 % (n=92)	25,6 % (n=32)	74,4 % (n=93)
13. Cuando salgo el fin de semana no me lo paso bien si no tomo alguna droga	15,1 % (n=23)	84,9 % (n=129)	9,3 % (n=14)	90,7 % (n=136)
14. Si controlas ninguna droga puede crear adicción	47,6 % (n=60)	52,4 % (n=66)	43,4 % (n=49)	56,6 % (n=64)
15. Mezclar drogas es muy peligroso para la salud	90,9 % (n=130)	9,1 % (n=13)	97,9 % (n=143)	2,1 % (n=3)
16. Algunas drogas no perjudican la salud	20,9 % (n=29)	79,1 % (n=110)	16,9 % (n=24)	83,1 % (n=118)
17. Tomar determinadas drogas permite evadirse de los problemas	33,9 % (n=41)	66,1 % (n=80)	42 % (n=47)	58 % (n=65)
18. El estado no debería prohibir ningún tipo de droga	32,9 % (n=48)	67,1 % (n=98)	32,6 % (n=46)	67,4 % (n=95)

la muestra presenta esta frecuencia de consumo. Cebrián (2007) encuentra una prevalencia de consumo de cannabis similar entre los adolescentes que cursan los estudios de enseñanza secundaria obligatoria (E.S.O.), escolarizados en institutos públicos de la ciudad de Girona EDADES (2013) halla un consumo diario de cannabis del 2,7 % (3,8 % en chicos y 1,5 % en chicas).

Por el contrario, la frecuencia de consumo diario de alcohol es minoritaria y se concentra básicamente durante el fin de semana. Estos resultados están en consonancia con los datos obtenidos en la encuesta EDADES (2013), donde se muestra que el 71,4 % de los adolescentes consumieron alcohol alguna vez durante el viernes, sábado y/o domingo, frente al 27,1 % que consumió alcohol alguna vez en días laborables de lunes a jueves. Resultados parecidos han sido informados por Pérez *et al.* (2005) en una muestra de población española de 14 a 18 años. También los resultados del estudio de Martínez-Sababetera Llorca-Taubert, Blasco-Roquec, Escribà-Aznarc, Martínez-Puig *et al.* (2014) muestra patrones de consumo parecidos en adolescentes de 15-18 años en Gandía, donde el consumo de alcohol también se concentra durante el fin de semana, siendo el sábado cuando el 23 % los adolescentes de la muestra presenta una mayor frecuencia de consumo.

Según nuestros resultados, el principal motivo de iniciación al consumo de sustancias es la experimentación; resultados compartidos con el estudio de García, Carrillo, Fernández y Sánchez (2006), donde se indica que un 53 % de chicos y un 56,6 % de las chicas han experimentado con el tabaco. También coincidimos con el estudio de Orgaz, Segovia, López y Tricio (2005), donde se muestra que un 93,44 % de los encuestados manifestó un consumo de alcohol experimental. No se observan diferencias significativas entre chicos y chicas en los motivos de iniciación al consumo, excepto en el caso de las pastillas, en el que una de cada cinco chicas consumidoras informa haberse iniciado con motivo de una ocasión especial; un motivo que no es informado por ningún chico, mientras que una tercera parte de los chicos consumidores, y ninguna chica, informa haberse iniciado en el consumo por placer. No obstante, debido al reducido número de consumidores de pastillas de la muestra, estos resultados deben interpretarse con cautela.

En todas las sustancias estudiadas encontramos que existe una relación positiva entre el consumo propio y el consumo de amigos. Así, en el caso del tabaco, un 96,2 % de los adolescentes que informan ser fumadores tiene amigos fumadores. Estos resultados coinciden con los hallados en un estudio realizado con escolares españoles de Málaga, en el que se observó que el 90 % de los adolescentes fumadores tenía amigos que también fumaban (Soria-Esojo, Velasco-Garrido, Hidalgo-Sanjuán, Luiz-Martínez, Fernández-Aguirre, *et al.*, 2005). A su vez, los resultados del estudio de Calleja *et al.* (2008) muestran que la variable que tuvo mayor efecto total, sobre la intención de fumar de las adolescentes, fue tener amigos fumadores. Asimismo, los resultados del estudio de Salamó, Gras y Font-Mayolas (2010) manifiestan que nueve de cada diez adolescentes no consumidores de alcohol indican que sus mejores amigos tampoco consumen esta sustancia, mientras que menos de tres de cada diez consumidores informan que su mejor amigo no consume. También los resultados del estudio de Martínez-Sababetera *et al.* (2013) indican que un 76,6 % de los adolescentes inicia el consumo de alcohol con los amigos. Esta relación ha sido ampliamente estudiada en la literatura científica.

Los resultados del estudio de Jiménez-Muro *et al.* (2009) muestran que el 16,5 % del total de la muestra consume cannabis. De estos, el 57 % afirma que sus amigos también lo hacen, y ante la pregunta: “¿Cuántos de tus amigos fuman cigarrillos?” el 82 % de los adolescentes dicen que la mayoría de los amigos son fumadores. Por el contrario, el 78 % de los no fumadores dicen que la mitad o la minoría. Los estudios mencionados anteriormente muestran coincidencias con los resultados del presente estudio, donde el consumo propio parece estar influenciado por los amigos, en consonancia con la teoría de Bandura sobre la influencia del grupo de iguales en el comportamiento.

Los resultados de la presente investigación destacan dos aspectos importantes sobre las creencias del tabaco. El primero es que existe un mayor número de chicos que creen que fumar ayuda a conocer gente nueva; unos resultados que son similares a los hallados en un estudio realizado en jóvenes escolarizados de Valencia, donde se apre-

cia que más chicos que chicas creen que fumar ayuda a ligar o a relacionarse (Morales-Manrique *et al.*, 2011). Estos resultados muestran la existencia de creencias sobre los efectos funcionales del consumo de tabaco en el área social y sexual entre los chicos. Asimismo, también coincidimos con el citado estudio en que más chicas que chicos opinaban que fumar relaja. Esto puede significar que, especialmente entre las adolescentes, el consumo podría estar vinculado con el estrés y que fumar constituiría un medio cuando se busca relajarse, ya que tal y como indican algunos autores, fumar proporciona una sensación ilusoria de relajación (Córdoba y Samitier, 2009).

En relación al consumo de alcohol, un 81 % de los adolescentes de ambos sexos creen que el alcohol es una droga. López, Antolín, Barceló, Pérez, Ballesteros *et al.* (2001) encuentran que un 71 % de los adolescentes cree que el alcohol es una droga. También Orgaz *et al.* (2005), en una muestra de escolares toledanos, informa que el 58,1 % cree que el alcohol es una droga; el 46,3 % cree que ayuda a pasarlo bien; y el 30,7 % que ayuda a olvidar problemas. Resultados coincidentes con nuestra investigación, en la que más chicos que chicas creen que el alcohol facilita la relación con la gente; ayuda a pasárselo bien; es un estimulante; y que salir con gente que no toma alcohol es aburrido. Estos resultados son compartidos por el estudio de Font-Mayolas, Gras y Planes (2006), donde también se muestra que los adolescentes creen que el alcohol ayuda a olvidar problemas, a pasárselo bien; y a facilitar la relación con la gente.

Respecto a las creencias que tienen los adolescentes en relación a las drogas, una cuarta parte cree que si se consume droga solamente los fines de semana no se es adicto, y menos de la mitad piensa que si se controla ninguna droga puede crear adicción. Ambos resultados son compartidos con el estudio de Morales-Manrique, Bueno-Cañigral, Alexandre-Benavent y Valderrama-Zurián (2011). Más de la tercera parte creen que algunas drogas permiten evadirse de los problemas. En línea con los resultados del presente trabajo, Pérez, *et al.* (2005) observan que los adolescentes no cuestionan ni la peligrosidad del consumo de drogas para la salud ni la adicción, ya sean consumidas solas o mezcladas.

Gómez-Durán, González y García (1998) ya po-

nían de manifiesto que identificar las creencias ante las drogas es fundamental, dado que la interpretación que hacen o que pueden hacer los adolescentes en sus primeras experimentaciones con las drogas tiene su origen en sus esquemas cognitivos. Identificar las creencias permitirá determinar aquellas que son relevantes para ser reforzadas o desmitificadas, tanto para prevenir el consumo como para instaurar actitudes negativas hacia el mismo.

Los resultados de este estudio –y otras investigaciones realizadas sobre factores de riesgo y de prevención de conductas relacionadas con el consumo de drogas– respaldan la importancia de diseñar programas y materiales preventivos que no solo incluyan la conducta que se quiere prevenir (el consumo de drogas), sino que también se contemplen variables microsociales como la familia, los amigos o la escuela; y también macrosociales, como la cultura y los valores asociados a las conductas de riesgo. Como señalan Laespada, Iraurgi y Arostegi (2004) los cambios relacionados con la salud de las personas son el resultado de los cambios en los mediadores del comportamiento.

Por otro lado, en las intervenciones preventivas en el inicio del consumo de sustancias psicoactivas, y su progresión hacia el abuso y la adicción, se han de considerar tanto los resultados de las investigaciones que se centran en la identificación de los factores de riesgo o asociados al consumo –factores de riesgo y de protección– como en las investigaciones epidemiológicas –que analizan la prevalencia y evolución del consumo de las diferentes sustancias (Laespada *et al.*, 2004)–.

Como limitaciones de este estudio hay que señalar que se realizó un muestreo incidental, y que no se incluyeron en la muestra estudiantes de centros privados ni adolescentes no escolarizados.

CONFLICTO DE INTERESES

Las autoras declaran no tener ningún conflicto de intereses.

BIBLIOGRAFÍA

1. **Bandura, A.** (1987). Teoría del aprendizaje social. Madrid: Espasa Calpe.
2. **Bandura, A. y Walters, R.H.** (1983). Apre-

- dizaje social y desarrollo de la personalidad. Madrid: Alianza Universidad.
3. **Calleja, N. y Aguilar J.** (2008). Por qué fuman los adolescentes: un modelo estructural de la intención de fumar. *Adicciones*, 20 (4), 387-394.
 4. **Carbonero, M.Á., Martín-Antón, L.J. y Feijó, M.** (2010). Las creencias irracionales en relación con ciertas conductas de consumo en adolescentes. *European Journal of Education and Psychology*, 3 (2), 287-298.
 5. **Cebrián, N.** (2007). Factores predisponentes del inicio del consumo de cannabis en adolescentes. Girona: Universitat de Girona.
 6. **Córdoba, R. y Samitier, E.** (2009). 50 mitos del tabaco. Zaragoza: Departamento de Salud y Consumo Gobierno de Aragón.
 7. **Evers, K.E., Pava A.L., Johnson J.L., Cummins C.O., Prochaska J.O., Prochaska J.M., Padula J. y Gökbayrak N.S.** (2012). Results of a transtheoretical model-based alcohol, tobacco and other drug intervention in middle schools. *Addictive Behaviors*, 37 (9), 1009-18.
 8. **Font-Mayoles, S. Gras, M.E. y Planes M.** (2006). Análisis del patrón de consumo en estudiantes Universitarios. *Adicciones* 18(4), 337-344.
 9. **Font-Mayolas, S., Gras, M.E., Cebrián, N., Salamó, A., Planes, M. y Sullman, M.J.M.** (2013). Types of polydrug use among Spanish adolescents. *Addictive Behaviors*, 38 (3), 1605-1609.
 10. **Font-Mayolas, S., Gras, M.E., Planes, M., Patiño, J. y Sullman, M.J.M.** (2013). Risk perception and stages of smoking acquisition. *Health and Addictions*, 13 (2), 117-122.
 11. **García, P., Carrillo, A., Fernández, A. y Sánchez, J.M.** (2006). Factores de riesgo en la experimentación y el consumo de tabaco en estudiantes de 12 a 14 años. *Actitudes ante el tabaco en los grupos de presión. Atención Primaria*, 37 (4), 392-399.
 12. **Gil, H.L., Mello D.F., Ferriani M.G. y Silva M.A.** (2008). Perceptions of adolescents students on the consumption of drugs: a case study in Lima, Peru. *Revista Latino-Americana de Enfermagem*, 16 (especial), 551-557.
 13. **Gómez-Durán, B.J., González, S. G. y García, M. M.** (1998). Adquisición y desarrollo de la conducta de fumar. *Estudios de Psicología*, 61, 51-60.
 14. **Guitart, A.M., Bartroli, M., Villalbí J.R., Guilañá, E., Castellano, Y., Espelt, A. y Brugal. M.T.** (2012). Indicated Prevention of Problematic Drug Consumption in Adolescents of Barcelona, Spain. *Revista Española de Salud Pública*, 86 (2), 189-198.
 15. **Hugo, A., Fernández, R., Romero, M. y Mansilla, J.C.** (2012). Creencias y consumo de sustancias psicoactivas en escolares de la ciudad de Córdoba (Buenos Aires). *Acta psiquiátrica y psicológica de América Latina*, 58 (1), 3-10.
 16. **Jiménez-Muro, A., Beamonte, A., Marqueta, A., Gargallo, P. y Nerín, I.** (2009). Consumo de drogas en estudiantes universitarios de primer curso. *Adicciones*, 21 (1), 21-28.
 17. **Laespada, T., Iraurgi, I. y Arostegi, E.** (2004). Factores de riesgo y de protección frente al consumo de drogas: Hacia un modelo explicativo del consumo de drogas en jóvenes de la CAPV. Deusto: Universidad de Deusto. Instituto Deusto de Drogodependencia.
 18. **López, J.R., Antolín, N., Barceló, M.V., Pérez, M., Ballesteros, A.M. y García, A.L.** (2001). Consumo de alcohol en los escolares de un área de salud. Hábitos y creencias. *Atención Primaria*, 27 (3), 159-165.
 19. **Martínez-Sabatera, A., Llorca-Tausteb, J., Blasco-Roquec, M., Escrivá-Aznarc, G., Martínez-Puigc, C. y Marzá Gascóc, A.** (2014). Estudio descriptivo del consumo de alcohol en los adolescentes de Gandía. *Semergen*, 40 (1), 12-17.
 20. **Masferrer, L., Font-Mayolas, S. y Gras, M.E.** (2012). Satisfacción con la vida y consumo de sustancias psicoactivas en la adolescencia. *Cuadernos de Medicina Psicosomática y Psiquiatría de Enlace*, 102, 47-52.
 21. **Ministerio de Sanidad y Consumo.** Observatorio español sobre drogas. Informe de la encuesta estatal sobre uso de drogas en estudiantes de enseñanzas secundarias (ESTUDES) 2010. Disponible en: http://www.msc.es/novedades/docs/PRESENTACION_ESTUDES_2010.pdf
 22. **Ministerio de Sanidad y Consumo.** Observatorio español sobre drogas (2012-13). Informe de la encuesta estatal sobre uso de drogas en estudiantes de enseñanzas secundarias (ESTUDES) Disponible en: http://www.msc.es/novedades/docs/PRESENTACION_ESTUDES_2013.pdf
 23. **Moral, M.V., Rodríguez, F.J., Sirvent, C., Ruiz, C.** (2006). Factores relacionados con las actitudes juveniles hacia el consumo de alcohol y otras substancias psicoactivas *Psicothema*, 18 (1), 52-58.
 24. **Morales-Manrique, C., Bueno-Cañigral, F., Alexandre-Benavent, R. y Valderrama-Zurián, J.C.** (2011). Motivos y creencias asociadas

-
- dos al consumo de tabaco en jóvenes escolarizados de la ciudad de Valencia. *Revista Adicción y Ciencia*, 1 (2), 22-28.
25. **Orgaz, M.P.; Segovia, M., Lòpez, M. y Tricio, M.A.** (2005). Consumo de alcohol en escolares toledanos: motivos y alternativas. *Atención Primaria*, 36 (6), 297-302.
26. **Pérez, R., Subarroca, S. y Alsinet, C.** (2005). Estudi sobre els hàbits de consum de substàncies tòxiques dels adolescents de la comarca del Segrià. Universitat de Lleida. Lleida: Àrea de Psicologia Social.
27. **Rosenstock, I.** (1974). Historical origins of the health belief model. *Health Education Monographs*, 2 (4) 328-335.
28. **Salamó, A., Gras, M.E. y Font-Mayolas S.** (2010). Patrones de consumo de alcohol en la adolescencia. *Psicothema*, 22 (2), 189-195.
29. **Santacreu, J. y Froján M.X.** (1994). Evaluación del consumo de drogas. En: Fernández-Ballesteros, R. *Evaluación conductual hoy. Un enfoque para el cambio en psicología clínica y de la salud* (pp.571-612). Madrid: Piràmide.
30. **Simões, C., Matos M.G., Moreno, C., Rivera, F., Batista-Foguet J.M. y Simons-Morton B.** (2012). Substance use in Portuguese and Spanish adolescents: highlights from differences, similarities and moderating effects. *Spanish journal of psychology*, 15 (3), 1024-37.
31. **Soria-Esojo, M.C., Velasco-Garrido J.L., Hidalgo-Sanjuán M.V., Luiz-Martínez, G., Fernández-Aguirre, C. y Rosales-Jalido, M.** (2005). Intervención sobre tabaquismo en estudiantes de enseñanza secundaria de la provincia de Málaga. *Archivos de Bronconeumología*, 41(12), 654-8.